

¿Cómo pueden los periodistas provocar guerras?

Escrito por Thierry Meyssan

Jueves, 26 de Abril de 2018 09:04



EL BOMBARDEO PERPETRADO contra Siria el 14 de abril de 2018 pasará a la historia, además de todo, como un ejemplo de las consecuencias del periodismo amarillo. Thierry Meyssan aborda nuevamente el uso del sensacionalismo en la propaganda de guerra.

¿Cómo pueden los periodistas provocar guerras?

Thierry Meyssan

EN DICIEMBRE de 2016, los Cascos Blancos –presentados como una “organización humanitaria” o de “defensa civil”– firmaban este documento junto a los yihadistas que asediaban Damasco y que cortaron el suministro de agua a la población de la capital siria. Privar de agua a los civiles es un crimen de guerra. ¿Dónde estaban entonces la “comunidad internacional” y los grandes medios de prensa occidentales?

Estados Unidos, Francia y el Reino Unido bombardearon Siria en la noche del 13 al 14 de abril de 2018. Esta operación militar, una agresión en términos de Derecho Internacional, es presentada como una “respuesta” de “los aliados” al supuesto uso de armas químicas por parte de la República Árabe Siria.

El secretario de Defensa estadounidense, James Mattis, declaró ante el Congreso que no dispone de pruebas que demuestren esa acusación pero que se basa en “artículos de prensa creíbles”. En 2011, cuando el fiscal de la Corte Penal Internacional, Luis Moreno Ocampo, lanzó una orden internacional de arresto contra el líder libio Muammar el-Kadhafi, también lo hizo basándose en artículos de la prensa... cuya veracidad –hoy está demostrado–, era nula. Pero justificó así la intervención de la OTAN contra Libia.

¿Cómo pueden los periodistas provocar guerras?

Escrito por Thierry Meyssan
Jueves, 26 de Abril de 2018 09:04

En 1898, el gobierno de Estados Unidos también se basó en los “artículos de prensa creíbles” de los periódicos del magnate de la prensa William Randolph

Hearst para iniciar la Guerra Hispano-Americana. Posteriormente, los artículos de los diarios de Hearst resultaron ser totalmente inventados.

En cuanto a los “artículos de prensa creíbles” a los que se refiere el general Mattis, estos se basan en las declaraciones de la ONG británica *White Helmets* (Cascos Blancos). Presentados como una “asociación humanitaria”, los “Casco Blancos” en realidad son parte del conflicto ya que han participado oficialmente en varias operaciones de guerra, como la que cortó el abastecimiento de agua a los 5,6 millones de habitantes de Damasco, la capital siria, durante unos 40 días.

Revelaciones previas

Varias horas antes del bombardeo occidental, Rusia y Siria habían publicado las revelaciones de dos testigos oculares, presentes en el hospital de Duma durante el supuesto ataque químico. Estos testigos revelan que todo fue un montaje y que el “ataque químico” nunca tuvo lugar.

Exactamente igual que en siglo XIX, hoy es perfectamente posible encontrar periodistas que se presten para manipular los Estados o un tribunal internacional y para empujarlos a derrocar gobiernos o a bombardear otros Estados.

Es por eso que una parte de la prensa reclama el título de “Cuarto Poder”, aunque se trata de un poder que, al no provenir de ninguna elección, es ilegítimo.

Los medios de difusión que disponen de esa capacidad pertenecen a grandes magnates capitalistas que además están estrechamente vinculados a los

¿Cómo pueden los periodistas provocar guerras?

Escrito por Thierry Meyssan
Jueves, 26 de Abril de 2018 09:04

políticos, quienes afirmarán después haber sido engañados por sus “artículos creíbles”. Por ejemplo, el ya mencionado magnate de la prensa estadounidense William Randolph Hearst mantenía estrechas relaciones con el presidente William McKinley, quien ambicionaba iniciar la guerra contra España para arrebatarle el control de Cuba y de Filipinas, lo cual hizo finalmente.

Lafarge trabajaba en Siria para los servicios secretos de Francia

LA INVESTIGACIÓNjudicial iniciada en Francia sobre las relaciones del grupo francés Lafarge con los yihadistas empeñados en derrocar el gobierno sirio acaba de sacar a la luz los estrechos vínculos entre esa transnacional y los servicios secretos franceses.

La jueza Charlotte Bilger, a cargo de la instrucción de la denuncia presentada por varios ex trabajadores de Lafarge, ha ido extendiendo sus investigaciones sobre la actividad en Siria de esa empresa dedicada a la fabricación de cemento y finalmente ha acabado por preguntarse si Lafarge aprovisionó en cemento al Emirato Islámico (Daesh).

Antes de que estallara en París el escándalo sobre el «*caso Lafarge*», el periodista Thierry Meyssan ya revelaba que la fábrica de Lafarge en Siria había abastecido varios grupos yihadistas con 8 millones de metros cúbicos de cemento destinado a la construcción de fortificaciones y de instalaciones subterráneas, tema que la transnacional se niega a comentar.

También reveló que la ex secretaria de Estado y 2 veces candidata a la presidencia de Estados Unidos, Hillary Clinton, fue abogada y miembro del consejo de administración de Lafarge y los servicios que esa transnacional ha venido prestando a la CIA.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética y Francia lograron que la Asamblea General de la ONU adoptara una serie de resoluciones que condenan la propaganda de guerra. Los países miembros de la ONU incluyeron el contenido de esas resoluciones en el derecho nacional de sus Estados. Por consiguiente, los periodistas que se dedican a la propaganda de guerra deberían ser enviados a los tribunales... teóricamente. Pero en la práctica sólo los Estados pueden iniciar ese tipo de acciones judiciales.

En definitiva, la propaganda de guerra está prohibida... pero el derecho nacional aplica esa regla sólo a los periodistas de oposición incapaces de desatar conflictos y no a los Estados que

¿Cómo pueden los periodistas provocar guerras?

Escrito por Thierry Meyssan

Jueves, 26 de Abril de 2018 09:04

los emprenden.

<http://www.voltairenet.org/article200681.html>